

EL PASADO PERIFRÁSTICO EN VARIEDADES DEL ESPAÑOL AMERICANO:
PANORAMA DE LOS ESTUDIOS RECIENTES

María Alejandra Seco

RESUMEN. En este artículo se propone un recorrido bibliográfico por algunas investigaciones recientes acerca del uso del pasado perifrástico, en determinadas variedades sudamericanas del español actual, con el objetivo de distinguir y comparar los posicionamientos teóricos asumidos por los autores. Luego de realizar una sucinta caracterización gramatical del pretérito perfecto compuesto y del pretérito perfecto simple, para hacer referencia al solapamiento funcional entre estos dos tiempos verbales, se revisan los aportes de algunos estudios, en su mayoría basados en *corpora* de habla real (Kempas 2006, 2009; Henderson 2010; Jara Yupanqui 2011; Rodríguez Louro 2009, 2012; Rodríguez Louro y Jara Yupanqui 2011; Howe 2014), que dan cuenta de los valores dialectales del pretérito perfecto compuesto en la sincronía y se proponen explicarlos desde una perspectiva intrasistémica. Se analizan las posturas asumidas con respecto a tres aspectos fundamentales en el estudio de los perfectos: la relevancia actual y su incidencia o no en el significado básico del pasado perifrástico, los posibles rumbos de su gramaticalización y los valores discursivos que se reportan para la forma compuesta.

Palabras clave: pretérito perfecto compuesto, variedades sudamericanas del español, estudios sincrónicos.

ABSTRACT. This paper proposes a bibliographic review to some recent investigations about the use of periphrastic past in certain South American Spanish varieties, in order to mark out and compare the theoretical positions assumed by the authors. Next to a basic grammatical description of the present perfect and simple past, to refer to its functional overlapping in use, we analyze some contributions of these mostly based on real language *corpora* investigations (Kempas 2006, 2009; Henderson 2010; Jara Yupanqui 2011; Rodríguez Louro 2009, 2012; Rodríguez Louro y Jara Yupanqui 2011; Howe 2014), which show the dialectal values of present perfect on synchrony and suggest a language system related explanation. The purpose is to study these positions in relation to three fundamental aspects: current relevance and its effect on periphrastic past's basic meaning, its grammaticalization's possible courses and discursive values reported for the compound form.

Keywords: present perfect, South American Spanish varieties, synchronic studies.

RESUMO. Neste artigo realizamos um percurso bibliográfico por algumas pesquisas recentes sobre o uso do pretérito perifrástico em determinadas variantes sul-americanas do espanhol contemporâneo, visando distinguir e comparar os posicionamentos teóricos assumidos pelos autores. Após realizar uma caracterização gramatical essencial do pretérito perfeito composto e do pretérito perfeito simples, visando fazer referência à superposição funcional no emprego de ambos, revisamos as contribuições de algumas pesquisas, em sua maioria apoiadas em *corpora*



Signo y Señal, número 28, diciembre de 2015, pp. 211-235

Facultad de Filosofía y Letras (UBA)

<http://revistas.filo.uba.ar/index.php/sys/index>

ISSN 2314-2189

de fala real (Kempas 2006, 2009; Henderson 2010; Jara Yupanqui 2011; Rodríguez Louro 2009, 2012; Rodríguez Louro y Jara Yupanqui 2011; Howe 2014), que dão conta dos valores dialetais do pretérito perfeito composto na sincronia e que se propõem a explicá-los sistematicamente. Analisamos os posicionamentos assumidos no que respeita a três aspectos fundamentais: a relevância no presente e sua incidência, ou não, no significado elementar do pretérito perifrástico, os possíveis rumos de sua gramaticalização e os valores discursivos que se reportam para a forma composta.

Palavras-chave: pretérito perfeito composto, variantes sul-americanas do espanhol, estudos sincrónicos.

1. INTRODUCCIÓN. El estudio de la evolución del pasado perifrástico (pretérito perfecto compuesto del español) desde una perspectiva interlingüística ha sido uno de los intereses principales de los lingüistas que se han ocupado del cambio y de los procesos de gramaticalización en las lenguas románicas (Comrie 1976, Harris 1982, Fleischman 1983, Squartini y Bertinetto 2000, entre otros). La reconstrucción del desarrollo diacrónico de la forma compuesta, la clasificación de los valores que se le atribuyen en cada una de las lenguas en un determinado recorte sincrónico, así como su relación estructural y semántico-pragmática con el pasado simple han dado origen a algunos de los trabajos más esclarecedores sobre el tema que, a su vez, motivaron interesantes discusiones y revisiones entre los especialistas del ámbito.

En lo que respecta al español, la diversidad de los usos reportados, tanto en la Península como en las distintas variedades americanas, evidencia un panorama disímil que, en las últimas décadas, ha propiciado el surgimiento de varios estudios que, a partir de muestras de habla real, y desde una perspectiva sincrónica, describen, comparan y explican los valores encontrados en el uso para el pretérito perfecto compuesto, generalmente —aunque no siempre con detenimiento— en relación con el simple. Algunos de los puntos centrales de discusión teórica en estos análisis han sido la incidencia o no de la relevancia del presente en el significado básico del perfecto compuesto, los efectos discursivos de su selección, la oposición o superposición funcional con el pretérito perfecto simple y con otras formas, como el presente, como así también los posibles caminos de su evolución en el proceso de gramaticalización.

Entre las investigaciones más recientes que describen los usos hallados en distintas variedades sudamericanas y han aportado a la discusión de los puntos anteriormente mencionados, se encuentran Howe 2006, 2013, 2014; Rodríguez Louro 2009, 2011, 2012; Jara Yupanqui 2006,

2011; Henderson 2010; Kempas 2006, 2009, entre otros. A partir de un recorrido bibliográfico, en este artículo revisamos los aportes que consideramos más relevantes en estas investigaciones, con el objetivo de distinguir y comparar los posicionamientos teóricos asumidos por los autores con respecto al uso de los perfectos en el español americano.

2. PRETÉRITO PERFECTO COMPUESTO, PRETÉRITO PERFECTO SIMPLE: CARACTERIZACIÓN BÁSICA. Según la caracterización básica que gran parte de la teoría gramatical realiza de los tiempos verbales del español pretérito perfecto compuesto (*¿has visto?*) y pretérito perfecto simple (*¿viste?*)¹, la distinción entre ambos es principalmente de carácter aspectual más que temporal: ambos indican una relación de anterioridad respecto del momento de habla, ambos indican acciones perfectas, es decir terminadas antes del momento del habla, pero mientras que “la forma simple indica la mera anterioridad respecto del punto de actualidad del hablante, del cual se separa constituyendo un ámbito propio en el pasado, la forma compuesta indica anterioridad dentro del ámbito del presente, perteneciendo por tanto a la actualidad del hablante” (Cartagena 1999, 2945). Esta pertenencia del pretérito perfecto compuesto al ámbito del presente, se atribuye a su constitución interna, es decir, al hecho de que se forma con un auxiliar en presente y un participio pasado (*he cantado*). Según Cartagena, se trata de una forma de referencia temporal relativa con respecto al punto de origen —al igual que todos los tiempos compuestos— y esta característica tiene como consecuencia la relevancia en el presente (también llamada relevancia actual), noción que ha sido postulada, si bien no siempre con la utilización explícita del término, como central en el contenido semántico de esta forma (véase Bello 1847, Alarcos Llorach 1999, Cartagena 1999, RAE y AALE 2009).

La *Nueva gramática de la lengua española* (RAE y AALE 2009)² reconoce dos significados básicos para el pretérito perfecto compuesto (en adelante PPC), a partir del cual se desprenden los demás: la interpretación de *antepresente* y la de *perfectivo* o *aoristo*. En el primer caso, el

1 *¿Viste?* y *¿ha/s visto?* son dos versiones de un mismo marcador discursivo característico del habla coloquial en Argentina, el primero de la zona rioplatense y el segundo del noroeste.

2 Utilizaremos de aquí en adelante la sigla NGRALE para referirnos a esta obra.

PPC se utiliza para referirse a situaciones anteriores al momento del habla, pero evaluadas o medidas a partir de él:

(1) *Ha sufrido* mucho en la vida (RAE y AALE 2009, 1722).

En el segundo, como perfectivo, se usa de manera equivalente al pretérito perfecto simple, es decir, que se indican situaciones terminadas sin relación con el momento del habla:

(2) *Ha terminado* el tratamiento hace unos meses.

Este último uso se atribuye en la NGRALE a determinadas variedades del español americano.

A partir de estos dos posibles usos, se desarrollan las demás funciones, entre las cuales, las principales son: resultado (3), continuidad (4), relevancia presente (5) y experiencia (6).

El valor de *resultado* es el que permite inferir como actual el estado resultante de la acción que denota el PPC. Se llama también *perfecto resultativo*:

(3) *Me han decepcionado* ustedes (RAE y AALE 2010, 441).

El perfecto *continuativo*, o *de continuidad*, indica que la situación descrita por el PPC no cesa en el momento presente. Generalmente esta interpretación se da de manera más clara con predicados atélicos, pero también puede darse con predicados télicos, en los que los modificadores temporales especifican un lapso temporal. En el ejemplo (4), la inferencia posible es que continúa trabajando y que probablemente continuará haciéndolo, aunque esa interpretación, denominada abierta, está sujeta a variación dialectal.

(4) *He trabajado* durante veinte años para él (RAE y AALE 2009, 1726).

En su uso de pasado *reciente* o *inmediato* (5), el PPC indica acciones enmarcadas en un ámbito temporal que incluye el momento del habla. No obstante, ese periodo puede ser variable, ya que puede referirse al día del habla, a la semana o al año actual, o incluso a períodos más extensos, siempre y cuando incluyan el momento presente. Dentro de esta interpretación se encuadran los contextos hodiernales (que hacen referencia al día de habla), sobre los que volveremos más adelante.

- (5) La *he visto* hace un momento (RAE y AALE 2009, 1729).

El perfecto *experiencial*, o *de experiencia*, se usa para indicar que cierto suceso ha tenido lugar una o varias veces a lo largo de un período que puede o no indicarse.

- (6) Arturo *ha estado* en Buenos Aires tres veces durante este año (RAE y AALE 2009, 1723).

Cabe destacar que tales funciones han sido identificadas para la categoría translingüística correspondiente al pretérito perfecto compuesto —el presente perfecto— a partir de la revisión de los procesos registrados en diversas lenguas (Comrie 1976, Harris 1982, Dahl 1985, Mc Coard 1985, Schwenter 1994). Desde una perspectiva diacrónica, el presente perfecto (en adelante PP) es una forma especialmente dinámica, cuyos procesos desde el latín hasta la actualidad, conforman un conocido caso de gramaticalización. En su desarrollo diacrónico, el PP se origina como codificador de resultado para después pasar a la expresión de continuidad, relevancia presente/pasado reciente, experiencia y en casos donde la evolución de significado anterior (o perfecto) a significado perfectivo es total (como en el francés), pasa finalmente a pasado perfectivo o terminado³.

Por el contrario, el pretérito perfecto simple (*canté*) ha tenido un desarrollo mucho menos dinámico. La NGRAL (RAE y AALE 2009) lo caracteriza como un tiempo absoluto, que localiza la situación en un punto de la línea temporal anterior al momento del habla y que indica que las acciones están completas o acabadas, es decir tiene aspecto *perfectivo* o *aoristo*. Por ende, con los predicados internamente delimitados, se interpreta que se alcanzan los límites inicial y final del evento.

Tal forma, también puede ser compatible con los predicados atéticos, pero con ciertas restricciones. Por ejemplo, el grupo preposicional *durante* + grupo cuantificativo nominal, inhibe o cancela el componente delimitado de los predicados de realización o logro que se reinterpretan, por lo tanto, como atéticos. No hay una conclusión del evento, por ejemplo, en (7).

3 No nos detendremos en la evolución diacrónica de la forma compuesta en esta oportunidad, dado que excede a los límites de esta presentación.

(7) El abogado *estudió* el documento durante la mañana.

La perfectividad del pretérito perfecto simple (en adelante PPS) explica que, en general, no se use para acciones repetidas, a menos que un complemento de frecuencia aporte dicho significado (8).

(8) A partir de entonces, se *vieron* todas las noches.

Asimismo, las actividades y los predicados de estado que denotan situaciones no permanentes en PPS están externamente delimitados (9).

(9) Juan *vivió* en Arequipa tres años.

2.1. SOLAPAMIENTO FUNCIONAL ENTRE AMBOS TIEMPOS. Está comprobado que en algunas variedades del español actual, en la oposición del pretérito perfecto compuesto con el pretérito perfecto simple estas distinciones pierden productividad en el uso, generando un solapamiento funcional que muchas veces se resuelve con el desarrollo de usos innovadores (como los usos evidenciales del PPC en el español andino o de pasado indefinido en el español rioplatense) o con la priorización de una forma por sobre la otra para la mayoría de los contextos (como en el caso del PPS para los hablantes de Buenos Aires y otras variedades americanas), de manera que el criterio explicativo que reduce la diferencia entre las dos formas a la relación del PPC con el presente, a veces resulta insuficiente.

Sin embargo, existen distintas posturas al respecto: mientras algunos autores que consideran que la distinción aspectual y la relevancia actual son centrales para entender los valores semánticos de los dos tiempos, así como su oposición y distribución (Bello 1847, Cartagena 1999, Martínez-Atienza 2008, Di Tullio 2010), otros explican la oposición entre las dos formas con razones de índole pragmático-discursiva (Henderson 2010). En escasas oportunidades, se encuentran autores que abogan directamente por la libre variación (un caso es el de Havu 1986, 109 y 1997, 238-241, citado en Kempas 2006, 110). De todas maneras, y aun cuando no se tome una postura concluyente sobre el grado de intercambiabilidad de los perfectos, se suele hacer alusión a las “excepciones” a la regla general. A modo de ejemplo, citamos lo que al respecto se sostiene en el *Manual de la Nueva gramática de la lengua española* (2010), que como es sabido, es una versión reducida de la NGRALE (2009), en la cual

la relación entre el uso de los perfectos y la variación dialectal está mucho más desarrollada:

La forma canté admite empleos que pueden abarcar también los característicos de he cantado en muchos países americanos. En estas áreas lingüísticas son posibles, en efecto, las dos opciones que se muestran en tales contrastes: Mi hijo sacó/ha sacado sobresaliente en Matemáticas alguna vez (perfecto de experiencia); Es la mejor novela que publicó/ha publicado hasta ahora (perfecto continuo); Se convirtió/ha convertido en un punto de referencia para nuestros jóvenes (perfecto resultativo); ¡Cómo creció/ha crecido este muchacho! (perfecto de hechos recientes o evidencial) (RAE y AALE 2010, 443).

En el mismo sentido, Rojo y Veiga (1999), con anterioridad se habían referido a las diferencias reportadas entre el español peninsular y el americano:

En español de América es normal el uso de canté donde el español peninsular prefiere he cantado: No vino hoy, ¿Qué pasó? ¿Qué hubo? (cf. Kany 1945: 200) [...] Moreno de Alba (1993: 187, cf. 1978: 68) subraya que de este hecho no puede suponerse que la forma he cantado se halle en decadencia en español americano, "sino simplemente que su función denotativa es diferente y su campo de acción más reducido" (Rojo y Veiga 1999, 2924).

Como puede observarse, el solapamiento funcional entre el PPS y el PPC en algunas variedades es un aspecto ineludible en la descripción del funcionamiento de las dos formas en el español actual. Dado este panorama, determinar la frecuencia de uso total y relativa de las dos formas y analizar su distribución suelen ser apenas los primeros pasos que se proponen los investigadores que abordan el tema en una variedad determinada, ya que el mayor interés está puesto en tratar de dilucidar las motivaciones intrasistémicas y las consecuencias discursivas de la elección de una u otra.

El uso de los pretéritos perfectos es una de las características gramaticales más distintivas de las variedades dialectales del español en general y de las diferencias entre el español americano y el peninsular, en particular. A ello se debe el interés por su estudio.

3. LA CUESTIÓN DE LA RELEVANCIA ACTUAL. Como ya mencionamos, la *relevancia actual* o *relevancia en el presente* es una noción a la que se ha recurrido constantemente en la bibliografía tradicional para caracterizar el significado del PPC en el español moderno, en oposición a los usos del PPS. Como su nombre lo indica, hace referencia a la relación o importan-

cia que tiene una situación pasada (pretérita y perfecta) en el momento actual. Así, según este punto de vista, en (10) el significado básico de *han trabajado* indica un efecto o estado actual, perceptible como consecuencia de un evento pasado:

(10) Evidentemente, *han trabajado* como un equipo.

Esta relación del PPC con el presente es explicada por Cartagena (1999) a partir de su noción de ámbitos temporales. El autor postula que la función básica de los tiempos simples del modo indicativo es la de determinar ámbitos temporales respecto de un punto cero, que normalmente coincide con el momento en que se realiza el acto de habla. De esta manera, el tiempo gramatical presente marca la coexistencia, el paralelismo del hablar con un punto del tiempo real, respecto del cual las formas de pretérito perfecto simple y futuro indican anterioridad y posterioridad, respectivamente. Cada uno de estos ámbitos temporales primarios (coexistencia, retrospectividad y prospectividad) pueden subdividirse de acuerdo con el mismo principio, convirtiéndose cada una de las formas simples en centro o punto de referencia de cada ámbito temporal secundario. De acuerdo con esto, el significado fundamental del PPC es indicar que una acción se realiza antes del punto cero que nos sirve de referencia para medir el tiempo, pero dentro del ámbito que tiene como centro la coexistencia o simultaneidad de dicho punto con el momento del habla.

Sin embargo, esa pertenencia del PPC al ámbito del presente puede ponerse de manifiesto de diversas maneras, lo que determina los significados contextuales en que se manifiesta el valor básico de este tiempo. Dado que la extensión de la actualidad del hablante no deja de ser una noción subjetiva, en tanto que es determinada mediante indicaciones adverbiales por el propio hablante, puede abarcar desde un momento anterior al momento del habla (11) hasta varios años (12) o incluso una extensión de tiempo amplia e indeterminada (13) y (14). Los ejemplos son del *corpus* de Catamarca⁴:

(11) *Recién ha andado* por acá.

(12) Yo *he decidido* hace muchos años no volver nunca más.

(13) La cuestión es que yo, siempre he sido frío para mostrarme.

4 Este trabajo forma parte de una investigación mayor, cuyo objetivo es estudiar el uso de los perfectos en Catamarca, Argentina. Los ejemplos fueron tomados del *corpus* oral en construcción.

(14) Toda la vida ha sido lo mismo acá [refiriéndose a la situación política de la ciudad].

La relevancia actual, como criterio explicativo es rentable principalmente en algunas variedades peninsulares, pero no siempre resulta suficiente para analizar los valores que asumen las formas de perfecto en las variedades americanas. Si bien es cierto que, tal como se sostiene en la NGRALÉ, “en un buen número de casos, la diferencia que se obtiene con el uso del PPC no provoca necesariamente contrastes de gramaticalidad entre los hispanohablantes, pero sí de interpretación” (RAE y AALE 2009, 1731-1732), también es real que muchas veces la equiparación de los valores que se registran en algunas variedades americanas (como el caso del español andino) con los valores atribuidos al español europeo, no siempre es del todo acertada.

3.1. LA RELEVANCIA ACTUAL EN ALGUNOS ESTUDIOS RECIENTES SOBRE EL PPC. A continuación, pasaré revista a las posturas adoptadas por algunos autores que en los años recientes han estudiado el uso de los perfectos en variedades de Argentina (Buenos Aires y Noroeste), Perú, Chile, Paraguay y Uruguay, en algunos casos en comparación con la norma peninsular.

Henderson (2010), quien en su tesis doctoral estudia el PPC en el español de Chile, Paraguay y Uruguay, discute la validez del momento de la enunciación (ME) como característica definitoria de la forma perifrástica en esas variedades americanas. Utiliza un argumento simple pero contundente: la gran mayoría de los valores del PPC en los que el ME es semánticamente decisivo puede expresarse también con PPS. Por esta razón, postula que la diferencia entre los dos tiempos no es objetiva, sino solo una opción expresiva con la que cuenta el hablante según sus propósitos discursivos.

Considera el autor que los valores atribuidos tradicionalmente a los tiempos de perfecto (continuativo —Henderson lo llama universal—, experiencial, resultativo y de proximidad al ME) no cubren satisfactoriamente los casos de PPC en las variedades de su interés y, en consecuencia, plantea la necesidad de encontrar una forma cohesionada de describir el PPC que, al mismo tiempo, pueda dar cuenta de la variación dialectal entre las tres variedades. Por este motivo se inclina por un significado básico, en el que incluye los demás valores, a los que considera de menor rango. Siguiendo a Dahl y Hendin (2000) y a Langacker (1991, 2000), explica la diferencia entre los dos tiempos a partir de los conceptos de *referencia ge-*

nérica y *referencia de caso* (*type* y *token reference*, respectivamente). La referencia genérica, significado básico que le atribuye al PPC, circunscribe una situación en el mundo referencial sin anclaje temporal concreto en el eje cronológico (15). Ejemplo tomado de escucha del habla de Buenos Aires:

(15) No, la verdad que zamba no sé bailar. La *he bailado*, pero no... no me animo.

Asimismo, observa que las situaciones perfectivas (es decir culminadas antes del momento de la enunciación) pueden ser representadas con PPC porque este tiempo posee una *aspectualidad compleja*, es decir, tiene la capacidad de presentar la situación en su totalidad y a su vez dar cuenta de los *microeventos* que la componen.

(16) Me da un poco de pena dejar este trabajo porque *he trabajado* en muchos lugares y este ambiente realmente no lo encontré en ninguna otra empresa (Henderson 2010, 73; Paraguay, entrevista, RAE-CREA).

Según la explicación del autor, en (16) *he trabajado* implica una serie de microeventos, representado por cada uno de los lugares donde la persona efectivamente trabajó.

Henderson no niega la relevancia actual pero no la considera parte esencial del significado básico del PPC en las tres variedades que estudia, afirma que más bien queda habilitada por la vaguedad temporal que expresa el perfecto compuesto. De esta manera, al no rechazar esta interpretación, es posible que el PPC denote relevancia actual, pero no es un requisito intrínseco de su significado.

En esto coincide con Rodríguez Louro (2009, 2011, 2012), quien identifica para el español rioplatense el valor —prácticamente único— de pasado indefinido. Según su análisis, el PPC en esta variedad tiene una referencia temporal genérica y la conexión con el presente es inexistente, en la mayoría de los casos. En el ejemplo (17), perteneciente al *corpus* de la autora, se da cuenta de este valor.

(17) —Pero con las mentiras que *hemos bancado*, durante años.

—Pero es que las seguimos bancando, siguen inventando [...] (Rodríguez Louro 2012, 6).

Se trata de un fragmento de un diálogo entre dos periodistas, y se puede observar que la aparición de la frase *seguir + gerundio* en la réplica, se da por la necesidad de reponer la conexión con el presente.

Es conocido que la variedad rioplatense se caracteriza, además de este desarrollo particular, por la muy baja frecuencia en el uso del PPC, incluso en relación con otras variedades de América, en las que también se indica el predominio del PPS (Kubarth 1992, Donni de Mirande 2000, Rodríguez Louro 2009).

Si bien es cierto que también en Perú, al igual que la mayoría de las variedades americanas, se reporta un uso más frecuente del PPS en contextos donde las variedades peninsulares prefieren el PPC, a diferencia de los autores anteriormente mencionados, para esta variedad, Jara Yupanqui (2011) sostiene que la relación del PPC con el presente es central en su desarrollo semántico. En el análisis de su *corpus*, identifica para el PPC usos prototípicos (resultado, experiencia y pasado reciente) y junto con estos, otros que denomina innovadores, como son los valores perfectivos y usos evidenciales.

Siguiendo a Howe (2006), Yupanqui sostiene que, en el caso del español peruano, la noción de relevancia presente más que erosionarse se extiende, a través de un proceso de subjetivización, dando lugar a otro tipo de relaciones epistémicas y este cambio se hace evidente en contextos donde el hablante desea enfatizar su propia perspectiva y ofrecer la situación pasada como relevante al momento del habla. Entre estos usos se encuentran los evidenciales, es decir aquellos que hacen referencia a la fuente de información. Adhiriendo a la postura de Lazard (2001), Jara Yupanqui entiende la evidencialidad en un sentido amplio, como una categoría gramatical que involucra una operación cognitiva por la cual los hablantes toman conciencia de su propio discurso. En estos casos innovadores descritos por la autora, el PPC se utiliza para romper la secuencia narrativa, ya sea con el fin de citar en el discurso reportado, introducir un nuevo caso del tema de que se está hablando, o un comentario, o también para resumir o evaluar eventos. Jara Yupanqui relaciona estos valores con el rasgo marcado, que se da como consecuencia de la menor frecuencia del PPC con respecto al simple:

El PPC supone que los resultados de eventos pasados son todavía perceptibles y, por lo tanto, tienen relevancia en el presente. A través de un reanálisis el uso se extiende a contextos en los que el hablante ha percibido directamente estos efectos (valor evidencial). Y análogamente, por medio de otra extensión del significado, se agrega la noción de que la información sea nueva o cause algún grado de "sorpresa" (valor mirativo). La información puede ser ya conocida para el hablante, pero este la presenta como nueva dentro del contexto discursivo. Lo que tienen en común ambos valores

es la posición que el hablante establece con respecto a lo que dice (Jara Yupanqui 2011, 113).

En un trabajo comparativo entre el español limeño y el rioplatense, Rodríguez Louro y Jara Yupanqui (2011) sostienen que, para que los usos innovadores identificados en Perú sean posibles y puedan expandir su significado, es necesario que los usos canónicos tengan una fuerte conexión con el presente. De esta manera, proponen, el uso epistémico del PPC peruano y la expresión de pasado indefinido atribuida al PPC argentino están directamente relacionados con la presencia o ausencia del valor presente del PPC. Este valor —la relevancia en el presente— se manifiesta en el contexto aspectual de *continuidad*, es decir que indica una situación pasada que continúa hasta el presente, y los contextos temporales *hodiernales* (hechos ocurridos en el día del habla) y de *pasado reciente*. Por este motivo, postulan que es de central importancia determinar en qué medida se utiliza el pasado perifrástico en contextos continuativos, hodiernales y de pasado reciente en las dos variedades. Así, según sus resultados, la aparición del PPC en estos contextos es habitual en el español limeño, pero no en el rioplatense:

(18) *Continuidad*

Siempre *he tenido* buenas relaciones con mis profesores. (Perú)

Siempre *viví* en Buenos Aires, desde que nací. (Argentina)

(19) *Hodiernal*

Hoy día *he dormido*, más o menos hasta las diez. (Perú)

Hoy *me levanté* a las siete menos diez de la mañana. (Argentina)

(20) *Pasado reciente*

Otra de las cosas que me *han pasado recientemente* es que yo he cambiado mi situación laboral. He dejado de ser un tipo que está en las planillas, trabajando ocho horas según la ley y doce horas realmente, a pasar a ser consultor. (Perú)

¿Qué *hicimos recién*? (Argentina) (Rodríguez Louro y Jara Yupanqui 2011, 63).

De esta manera, las autoras comprueban que, mientras la relación del PPC con el presente en Buenos Aires es casi inexistente, en Lima se manifiesta claramente en estos contextos⁵.

5 Según considero, es llamativo el hecho de que en los resultados cuantitativos presentados por las autoras en este trabajo, en Perú los contextos hodiernales favorecen notablemente al PPS, mientras que en Buenos Aires el uso de este tiempo en este mismo contexto tiene total prevalencia. Si bien las autoras no se detienen particularmente en este detalle, su análisis parecería indicar que la relación con el presente en los contextos hodiernales está más erosionada que en el resto de los contextos, en las variedades sudamericanas.

De otro lado, Kempas (2006) centra su investigación en el uso del PPC en los contextos *prehodiernales* (anteriores al día del habla), en el español peninsular y toma como punto de comparación la variedad de Santiago del Estero, en Argentina. Parte del planteo de que en la variedad peninsular, el PPC ha adoptado en gran medida los usos reservados al PPS como tiempo verbal que expresa acciones pasadas desvinculadas del momento del habla y percibidas como claramente terminadas con respecto a él (aorísticas) pero desarrolladas durante el día de habla: *hodiernales*. Asimismo, mediante un proceso en curso, sostiene el autor, el PPC se está extendiendo a contextos *prehodiernales*. De esta manera, en su análisis acerca de este aumento del campo semántico del PPC en el español peninsular, sostiene que esta ampliación de uso se traduce tanto en un cambio aspectual (anterior > aoristo) como temporal (ciertos contextos *hodiernales* > todos los contextos *hodiernales* > ¿contextos *prehodiernales*?).

Desde su concepción “evolucionista”, para que el PPC pueda ser usado en contextos *prehodiernales* es requisito fundamental que antes haya sido usado en contextos *hodiernales*. Su objetivo es estudiar esos contextos en la península y toma como punto de comparación el noroeste de Argentina, porque es una “región conocida por ese uso”, aunque sólo se centra en una ciudad y reconoce que los límites de la región que abarca el uso *prehodiernal* del PPC son imprecisos:

Hemos elegido Santiago del Estero como el único representante del área lingüística sudamericana con el uso del PP PHE porque estamos seguros de que este uso es muy frecuente allí, aunque [...] según Donni de Mirande el uso focal del PP se sitúa al norte de Tucumán (Kempas 2006, 108).

A partir de sus resultados, Kempas postula que la frecuencia del PPC va incrementándose en los contextos temporalmente cada vez más lejanos y que es esperable que esta evolución lleve en el futuro a lo que llama la “solución francesa”, es decir la introducción del perfecto compuesto en todos los contextos pasados aoristos o perfectivos. Asimismo, sostiene que la gramaticalización del uso *prehodiernal* del PPC está mucho más avanzada en la variedad santiagueña del español que en cualquiera de las variedades peninsulares estudiadas (Kempas 2006, 304). Por lo tanto, sostiene que la idea de que el uso se da de manera similar en algunas variedades peninsulares y en el noroeste argentino es una generalización errónea.

4. ACERCA DE LOS RUMBOS DE LA GRAMATICALIZACIÓN DEL PPC. La gran mayoría de los autores consultados hace referencia, en su marco teórico general, a los trabajos clásicos acerca de la evolución diacrónica de los perfectos e interpreta de distintas maneras la situación sincrónica de las variedades que estudian, en relación a los procesos de gramaticalización. Revisamos a continuación, algunas de las tomas de posición al respecto.

Como mencionábamos al final del apartado anterior, con respecto a Santiago del Estero, entendido como punto representativo del noroeste argentino e incluso del área andina sudamericana, Kempas (2009) es partidario del camino de la perfectivización del PPC. Sostiene que en esta variedad el proceso está más avanzado que en las variedades peninsulares y que es esperable que con el tiempo el campo semántico del PPC ocupe todas las referencias al pasado. Realiza una serie de observaciones acerca de los factores extralingüísticos que, según su punto de vista, frenan este desarrollo en España, como por ejemplo una mayor conciencia de los ciudadanos sobre la norma de la lengua estándar, así como de lo “correcto” y lo “incorrecto”. En este último sentido menciona el papel de la Real Academia Española como un condicionante consciente del desarrollo de la lengua. Por consiguiente, sostiene, a diferencia de la época en que se consumó la gramaticalización del PP en todos los contextos prehodiernales en francés, italiano (septentrional) y rumano, el español actual no se encuentra en un “estado natural” que permita un desarrollo libre e incontrolado del fenómeno y, por lo tanto, considera que es imposible prever el resultado final del proceso de gramaticalización en curso. Según el autor, el español de Santiago del Estero, en cambio, ejemplifica un desarrollo ocurrido en otro tipo de condiciones, más comparables con el antedicho “estado natural”.

En el sentido, hace referencia a diversos factores externos que condicionan el desarrollo de la lengua y lo diferencian en ambas sociedades, como el sistema escolar y la normalización lingüística y media, tanto en la actualidad como en el pasado. Menciona, finalmente, el posible efecto de la geografía, ya que si bien Santiago del Estero está situado en una planicie, la mayor parte del área conocida por el uso frecuente del PPC prehodieranal es, además de extensa, muy montañosa (ya que se trata de la región de los Andes). Como es sabido, las montañas separan comunidades lingüísticas unas de otras, dificultando los contactos, al tiempo que la pro-

pagación de nuevas innovaciones se produce más lentamente que en las regiones llanas.

En un sentido contrario, los trabajos de Martorell de Laconi (2001) y los de Postigo de de Bedia y Díaz de Martínez (1995), focalizados en Salta y Jujuy respectivamente, postularon anteriormente el avance del PPS en los centros urbanos del NOA, como consecuencia de la influencia de la norma hablada en Buenos Aires.

Ambas investigaciones realizan un abordaje fundamentalmente sociolingüístico⁶, a partir de un *corpus* de narraciones orales y de encuestas, con el objetivo de determinar la frecuencia y alternancia de uso de los pretéritos perfectos. En las conclusiones a las que arriban para las dos provincias, coinciden en que si bien la frecuencia de uso de la forma compuesta es relativamente alta con respecto al resto del país, el uso del PPS prevalece por sobre el PPC. Esto contradice la idea de que en el NOA, en general, haya una tendencia al predominio de la forma perifrástica. Las autoras proponen la hipótesis de un cambio lingüístico en curso, el desplazamiento del PPC por el PPS, que explican a partir de factores extralingüísticos, como el prestigio manifiesto que tiene en las provincias la variedad del español hablada en Buenos Aires. Cabe señalar que Postigo de de Bedia y Díaz de Martínez (1995), se apoyan en la confrontación de los datos de un estudio de su autoría de 1983 en el que se demostraba la preferencia general de los hablantes por el PPC⁷. Asimismo, coinciden en que se da una neutralización semántica de los valores aspectuales de los dos tiempos estudiados.

De acuerdo con su perspectiva sociolingüística, en su tesis doctoral, Martorell explica los fenómenos gramaticales característicos del habla "culta" de la ciudad de Salta, como la conjunción de tres aspectos distintos: fenómenos arcaicos o antiguos (provenientes del español de los conquistadores), fenómenos de influencia aborigen (por el contacto con las lenguas aborígenes) y fenómenos de influencia porteña.

La autora analiza la subsistencia del PPC dentro del eje antiguo o arcaico. Sostiene que, si bien diacrónicamente la forma compuesta es más moderna que la simple, el hecho de que su uso se haya acentuado a fines

6 No tengo referencias de estudios más actuales que aborden el uso de los pretéritos perfectos en el NOA, desde una perspectiva intrasistémica y a partir de *corpus*.

7 Para el español rioplatense Rodríguez Louro (2012) realiza un estudio comparativo entre el siglo XIX y el español contemporáneo y demuestra que el PPC ha disminuido sistemáticamente su frecuencia de uso en esta variedad.

del siglo XV y durante el XVI, es significativo ya que coincide con la época de su introducción a la zona del NOA. Con respecto al PPS, arriesga lo siguiente:

La forma simple suplirá a la compuesta en el nivel sociocultural alto de Salta en breve plazo, ya que el mayor índice de uso aparece en la primera generación, aunque el sexo masculino se muestre más remiso a aceptarlo totalmente, especialmente en la segunda generación. Si pensáramos en una diacronía aparente, podríamos inferir que estamos ante un cambio lingüístico (Martorel de Laconi 2001, 132).

Tanto Martorell, para Salta como Postigo, para Jujuy, hacen referencia a la influencia de la norma de prestigio en la creciente elección del simple y relacionan esta incidencia con los medios de comunicación, cuyo principal centro de difusión en Argentina se encuentra en Buenos Aires.

En cuanto a Perú, Jara Yupanqui (2011) interpreta los usos innovadores encontrados en su *corpus* como indicadores de pasado perfectivo y marcadores evidenciales que denotan el avance de un proceso de gramaticalización. La autora se basa en un trabajo de Bybee et al. (1994), quienes, a partir del análisis de varias lenguas no emparentadas, señalan estos dos posibles recorridos de los PP: la adquisición de valores perfectivos o evidenciales.

Por otro lado, en el mencionado estudio comparativo de las variedades rioplatense y limeña, Rodríguez Louro y Jara Yupanqui (2011), no cuestionan el hecho de que el PPC en la variedad porteña no pueda encasillarse en los caminos previstos por la teoría. Simplemente consideran que se trata de un desarrollo distinto, debido a la prevalencia del PPS en contextos en los que en otras variedades americanas prevalece el PPC, y a la falta de relación con el presente del PPC porteño:

El PPC peruano parece cumplir con las condiciones necesarias para seguir su camino hacia la gramaticalización como indicador de pasado perfectivo y marcador evidencial, el argentino restringe sus funciones y amplía su espectro semántico como codificador de pasado indefinido. Las dos variedades, entonces presentan desarrollos opuestos: mientras que el limeño utiliza la relación con el momento del habla como motor para el cambio semántico del PPC, el argentino se vale del valor pasado y de la relación debilitada con el momento presente para continuar su evolución como forma de pasado (indefinido) (Rodríguez Louro y Jara Yupanqui 2011, 73).

Henderson (2010), en cambio, es reticente a la idea de explicar los valores del PPC en las variedades americanas desde la perspectiva de la evolución diacrónica. Por supuesto que su posicionamiento está relaciona-

do con la negación de la relevancia presente en el significado básico del PPC, contrariamente a lo que sostiene Jara Yupanqui, que la considera el “motor del cambio lingüístico”. Henderson afirma que, si bien sería incorrecto sostener que el PPC en la mayor parte de América esté en desuso, sería aún más desacertado sostener que el PPC está en vías de ganarle terreno al PPS para convertirse en una forma perfectiva aorística (Henderson 2010, 46). Y hace explícito su cuestionamiento de la siguiente manera:

No parece haber razón para concebir la gramaticalización de modo insoslayable: la imposición de usos innovadores —como la referencia temporal indeterminada sin conexión expresa con el ME— es posible sin la necesidad de entenderlos como un eslabón en un proceso ineludible que necesariamente deba terminar con la codificación de significados perfectivos a través del PPC (Henderson 2010, 185).

En el mismo sentido, y en líneas más generales, Howe (2014) plantea la necesidad de revisar las tipologías que han sido propuestas para la evolución de las formas compuestas románicas y sus argumentos de fases evolutivas (Harris 1982, Fleischman 1983, Squartini y Bertinetto 2000, entre otros). Reconoce que estos sistemas de categorización que parten de un enfoque comparativo, ofrecen una herramienta importante para el análisis del cambio estructural y semántico, no solo en las lenguas románicas, sino también en los procesos generales de gramaticalización. No obstante, sostiene este autor, los criterios se aplican a cada caso sin considerar la situación específica de las formas en sus respectivas lenguas. En consecuencia, esta aplicación general de los criterios no tiene en cuenta la posibilidad de que una forma no participe en la tendencia global de perfectivización.

Howe postula que en el sistema de clasificación de Harris (1982) hay, al menos, dos presupuestos criticables: 1) que la etapa en la cual se ubica una forma ha sido precedida por una (o varias) de las formas anteriores, y 2) que la forma puede seguir el camino hacia otras etapas más gramaticalizadas. Así, a partir del análisis del PPC del portugués, se propone demostrar que “a pesar de su carácter estructural, una simple aplicación del sistema de Harris (y otros) al análisis del PPC del portugués deja de lado varios aspectos importantes del significado de esta estructura” (Howe 2014, 72).

Como vemos, la teoría de la gramaticalización en general, así como las propuestas clasificatorias basadas en análisis diacrónicos han echado luz

sobre los procesos de los perfectos en las lenguas romances y han brindado muy útiles herramientas para analizar los usos hallados en los corpus específicos. No obstante, como bien observa Howe, retomando a Norde (2009), cuando trabajamos cuestiones de cambio semántico y estructural con datos lingüísticos “naturales”, es relevante centrar la atención en “el cambio mismo”, más allá de los resultados del cambio.

5. EFECTOS DISCURSIVOS DEL PPC: VALORES “CONNOTATIVOS”. Es innegable que cuando se estudian los verbos en general y los perfectos en particular, no puede eludirse el fuerte vínculo que se da entre el sistema y el discurso. Tal como mencionábamos en el apartado anterior, incluso hay autores que reducen la oposición entre el perfecto simple y el compuesto, en algunas variedades del español actual, a motivaciones de índole principalmente discursiva. Por este motivo, a continuación, nos referiremos brevemente a esta línea de análisis en general, y luego revisaremos lo que dicen sobre los efectos discursivos del uso del PPC, los autores a los que nos venimos refiriendo en este artículo.

El aspecto, la categoría a la que tradicionalmente se ha atribuido la oposición entre el PPC y el PPS, se relaciona con el enfoque o manera en que el hablante presenta el evento y esa “perspectivización” de los fenómenos que escoge se manifiesta en los enunciados que produce. De modo semejante, también “el tiempo lingüístico es una construcción discursiva a partir de la situación comunicativa. De ahí su fuerte sentido déictico, aunque su orientación temporal no sea más que débil y pueda variar según las especificaciones que lo acompañen” (Giammatteo 2004, 61).

Al respecto, ya Damourette y Pichon (1936, citado en Rojo y Veiga 1999, 2876), distinguían dos sistemas de tiempos verbales, a los que denominaban *noncal* y *toncal*, a partir de los adverbios latinos *nunc* (ahora) y *tunc* (entonces). Siguiendo esta distinción, también Benveniste (1965) reconoce dos planos de la enunciación verbal: el de la historia, en el que ubica los hechos pasados narrados en tiempos como el PPS, imperfecto o pluscuamperfecto; y el del discurso, que supone un locutor y un auditorio presente e incluye los tiempos de presente y futuro.

Si bien muchos otros autores realizaron esta distinción, tal cual o con alguna modificación, uno de los planteos más reconocidos en esta línea es el de Weinrich (1964), quien sienta las bases del análisis discursivo de los tiempos verbales, centrando su atención en la conceptualización del hablante. El autor identifica dos modos comunicativos a los que denomina,

respectivamente, *mundo comentado* y *mundo narrado*. El primero, al que pertenecen los tiempos y formas de presente, futuro y perfecto, indica mayor injerencia y compromiso del hablante en lo que dice; mientras que el segundo, que incluye las formas de perfecto simple, pluscuamperfecto y condicional, manifiesta una actitud más distendida y alejada de los hechos. De esta manera, Weinrich describe el carácter comentador del PPC y el narrativo del PPS, atribuyendo a la forma compuesta una nota de subjetividad entendida como mayor compromiso ante el enunciado. A esta característica se hace referencia de diversas maneras en los trabajos acerca del uso de los perfectos, tanto en las variedades americanas como peninsulares, ya sea que se hable del mayor peso psicológico, connotativo, argumentativo, retórico o discursivo del PPC.

En esta línea, Gutiérrez Araus (2001), en una caracterización que realiza del PPC en América, basada en varios estudios sobre las distintas variedades del continente, considera a la *perspectiva discursiva* como una categoría al mismo nivel de la temporalidad verbal y del aspecto verbal para determinar el funcionamiento y significación de esta forma. Luego de un recorrido bibliográfico bastante detallado, la autora se centra en tres [grupos de] funciones principales para el PPC americano: antepresente o pasado inmediato, perfecto resultativo/continuativo y la función enfatizadora en discurso narrativo. Sostiene que esta última se encuentra en todas las variedades estudiadas de América, y se trata de la función de relevancia discursiva de un hecho narrado que pasa a ser destacado al ir en PPC, rodeado de formas verbales narrativas, como el PPS y el imperfecto, y destaca que “se halla sólo en ciertos contextos discursivos que propician el énfasis, como ponderaciones, cortesía, exclamaciones por emociones, reiteraciones y demás situaciones comunicativas propicias a la relevancia del discurso” (Gutiérrez Araus 2001, s/p).

La autora afirma que si bien no se trata de un uso del sistema verbal sino que es un valor discursivo, se produce de modo sistemático.

Asimismo, estos valores de énfasis o relevancia psicológica, en relación a determinados contextos discursivos, han sido analizados también en los trabajos más recientes. En este sentido, Henderson (2010) se refiere a la capacidad del PPC de introducir elementos de emotividad, solemnidad y formalidad no personalizada, como una consecuencia pragmático-discursiva del significado básico que identifica para este tiempo: la referencia a situaciones perfectivas sin anclaje temporal concreto. Es interesante en el trabajo de Henderson, la relación que establece entre la inten-

ción comentadora del PPC y un tipo de discurso muy puntual: los debates y entrevistas en televisión, particularmente sobre temas políticos de los distintos países que estudia. Si bien no realiza un análisis sistemático de estos datos, ya que no representan su material principal, los estudia porque provienen de un contexto que propicia constantemente la argumentación y es, de por sí, menos relajado que las entrevistas grabadas. Sostiene el autor que el empleo del PPC es significativamente mayor en los debates porque sus participantes están embarcados en tareas con claros fines comentadores, evaluativos y justificantes casi de manera exclusiva y estas funciones son típicas del PPC en las variedades americanas.

Retomamos a continuación uno de los fragmentos (21) —que el autor utiliza para ejemplificar un (posible) caso de valor universal (continuativo), del que discute la vigencia de la situación en presente— extraído de un debate televisivo en Uruguay:

- (21) Eh, un compañero que estuvimos repasando algunos aspectos de la ley me dijo “Te va a hablar de venganza”, yo dije “No, Ramella es un caballero”; perdí, me equivoqué. ¿Qué hay una actitud de venganza?!; ¡Hemos tenido una paciencia!, ¡una paciencia hemos tenido en esto! (Henderson 2010, 62; Uruguay, debate de TV “Código País”).

Por otro lado, para Perú, Jara Yupanqui (2011) describe las funciones discursivas encontradas en textos narrativos, entre las que reporta varios usos que denomina “innovadores” que se desarrollan a partir de los valores perfectivos. Estos usos se refieren a eventos acabados en el pasado, recientes o no, que pueden ser presentados como consecutivos o no consecutivos. Entre los que no ocurrieron ni son presentados en secuencia, identifica las siguientes funciones discursivas: introducción de información nueva, introducción de comentarios (22), resumen y evaluación de eventos (23) y uso en citas de discurso directo (24):

- (22) *Introducción de comentarios*

[...] Entonces mi tía Isabel *fue*. Mi tía Isabel tendría quince años. Entonces dice que *agarró*, *abrió* la puerta del departamento y cuando *abrió*, vio un pata sentado en un sillón, fumando un puro. El pata con un sombrero. Pero dice, además que *abrió*, mi tía me lo *ha contado*, además no es loca ni mentirosa; dice que *abrió* un poquito así, *vio*, cerró y se *palteó*.

- (23) *Resumen y evaluación de eventos*

Ya. Me *levanté*, *tomé* desayuno, me *fui* al banco hasta eso de... Bueno, mi banco... *estuve* trabajando en lo mismo de siempre en realidad. A las dos de la tarde *llegué* a mi casa, *almorcé*, me *metí* a la computadora, al Messenger y luego me *vine* para acá. No *he hecho* mucho hoy día.

- (24) En citas de discurso directo

Fuimos a la clínica [A] con José, y *llegaron* a la clínica [A] y la *subieron* todo. Allí no había reporteros. Llegamos y Susi estaba así, —¿qué *ha pasado*, qué *ha pasado*?—. Entonces no *dijeron* —José se *ha muerto*... yo estaba con Doris y Ani, entonces subimos con Doris y Ani, acompañando a Doris, como que habíamos estado con ella ¿no? Y Susi estaba en otra, mi mami ni te digo. *Entramos* a la sala de operaciones y la *metieron* allí (Jara Yupanqui 2011, 106-107).

Todos estos usos tienen en común que el PPC irrumpe en la secuencia narrativa por motivaciones pragmáticas. En estos contextos, la aparición menos frecuente del PPC, en relación al PPS, llama la atención del oyente, generando una mayor carga subjetiva.

El uso del PPC en una serie de eventos consecutivos, que se considera como una superposición con las funciones del PPS, ya había sido reportado para el español de Lima y Perú por Howe y Schwenter (2003). Según Jara Yupanqui, cuando el PPC refiere acciones puntuales y hace avanzar la narración, se elige para imprimir relevancia actual psicológica. La autora sostiene que los usos en los que el PPC ocupa las funciones del PPS son aquellos donde el hablante narra emotivamente los hechos que presenció, de manera que las situaciones pasadas cobran relevancia en el presente. Estos son los llamados usos evidenciales (25):

(25) En [X] me *han sacado* la billetera. La vez pasada estábamos con Alicia a las ocho y media de la noche. Nos íbamos a una reunión de primas. Alicia manejaba, yo de copilota y su hermana, atrás. Y en eso ¡plash! *Han roto* la luna de atrás para robarle la cartera a ella. Alicia *ha volteado* y le *ha dicho* —¡No te vas!, ¡No te vas!—. Lilia lo pateaba, o sea, ellas superaguerridas y yo así. En estado de pánico. *Hemos dado* la vuelta así, *hemos dejado* el carro de Alicia, *hemos sacado* el de Lilia y nos *hemos ido* a la reunión de primas. Me *he tomado* un whisky. Soy maricona. Sí soy maricona (Jara Yupanqui 2011, 109).

En (25) el PPC (*han roto*, *ha volteado*, *ha dicho*, etc.) desempeña la función propia del PPS de indicar acciones terminadas que hacen avanzar la narración. Esto es reforzado, además, por la alternancia con el pretérito imperfecto (*íbamos*, *manejaba*, *pateaba*) que se utiliza para describir las situaciones. La elección del PPC se da en estos casos, como un recurso para poner de relieve ciertas acciones puntuales e imprimir un efecto de relevancia psicológica.

Por otro lado, también Kempas se detiene en la ocurrencia del PPC en un contexto discursivo particular: la respuesta a “Cuéntame tu día ayer”. Basado en un trabajo de Serrano (1994) Kempas, considera que este contexto (*cuéntame tu día de ayer*) es un caso particular y un posible impulsor de los usos prehodiernales del PPC. Al igual que Jara Yupanqui para

los usos innovadores del español peruano, recurre a la noción de *relevancia actual psicológica* para explicar este uso del PPC en las variedades de su interés. Si bien Kempas hace referencia a los problemas que presenta el concepto de relevancia actual por el hecho de no poder definirse en criterios objetivos, lo considera excepcionalmente propicio para explicar la aparición del PPC en los contextos anteriores (como el de *cuéntame tu día de ayer*) ya que “por las vivas impresiones que las acciones de que se está hablando producen en el hablante; el importante grado de relevancia actual subjetiva hace que el hablante relacione la perspectiva temporal con la del día de la comunicación” (Kempas 2009, 311).

De esta manera, observamos que indistintamente del abordaje que se realice de los procesos gramaticales y los desarrollos semánticos de los perfectos en las diversas variedades del español, la relación con el discurso en su descripción y en su explicación, resulta prácticamente ineludible.

6. CONCLUSIONES. En este trabajo, hemos realizado una revisión de los aportes que consideramos más relevantes dentro de investigaciones recientes acerca del uso del pasado perifrástico, en determinadas variedades sudamericanas del español actual.

En primera instancia, desarrollamos una caracterización gramatical básica del pretérito perfecto compuesto y del pretérito perfecto simple, deteniéndonos especialmente en el primero, por tratarse de la forma más dinámica, tanto en la sincronía como en la diacronía. Hicimos referencia al solapamiento funcional entre ambas formas, que en la bibliografía sobre el tema se suele relacionar especialmente con las variedades americanas.

A continuación, nos detuvimos en la cuestión de la “relevancia actual” dado que se trata de una noción a la que se ha recurrido constantemente para explicar el significado básico de la forma perifrástica, así como para dar cuenta de su funcionamiento en relación con el simple. Retomamos, en este punto, los aportes de algunas investigaciones recientes (Kempas 2006, 2009; Henderson 2010; Jara Yupanqui 2011; Rodríguez Louro 2009, 2012; Rodríguez Louro y Jara Yupanqui 2011 y Howe 2014), que basadas en *corpora* de habla real y centradas en determinadas variedades sudamericanas se proponen dar cuenta de los usos particulares y explicarlos desde una perspectiva intrasistémica. Observamos que mientras que para algunas variedades la relación con el presente se postula como inexistente (como en la rioplatense) o poco relevante en el significado básico

(como en las variedades de Uruguay, Paraguay y Chile), en otras se considera el motor del cambio semántico, ya sea a través de una extensión (como en el caso de Perú) o de su erosión (como plantea Kempas para el desarrollo de los usos prehodiernales en Santiago del Estero).

Luego revisamos las posturas adoptadas por los autores acerca de los “rumbos de la gramaticalización” de los perfectos, de lo cual se desprende que, en general, todos retoman los aportes provenientes de la teoría de la gramaticalización, pero no todos consideran acertado interpretar los valores sincrónicos de los perfectos como estadios de un proceso que se da de manera necesaria e ineludible.

Finalmente, hicimos referencia a un aspecto fundamental en el estudio de los verbos en general, y de los perfectos en particular: la perspectiva discursiva. Observamos que prácticamente en todos los estudios sobre las variedades reportadas, se alude a los efectos connotativos del uso del pretérito perfecto compuesto y que estos están relacionados, por un lado, con una mayor carga subjetiva propia de la forma compuesta y, por el otro, con su rasgo marcado, dada la menor frecuencia de uso que tiene en las variedades americanas, en relación con el simple.

BIBLIOGRAFÍA

- Cartagena, Nelson. 1999. “Los tiempos compuestos”. En *Gramática descriptiva de la Lengua española*, editado por Ignacio Bosque y Violeta Demonte, 2935-2975. Madrid: Espasa.
- Comrie, Bernard. 1976. *Aspect: An introduction to the study of verbal aspect and related problems*. Cambridge, Nueva York: Cambridge University Press.
- Dahl, Östen y Eva Hedin. 2000. “Current relevance and event reference”. En *Tense and aspect in the languages of Europe*, editado por Östen Dahl, 385-401. Berlín, Nueva York: Mouton de Gruyter.
- Fleischman, Suzanne. 1983. “From pragmatics to grammar: Diachronic reflections on complex past and futures in Romance”. *Lingua* 60: 183-214.
- Giammatteo, Mabel. 2004. “La organización del campo semántico temporal del español: Estudio de verbos y expresiones temporales”. Tesis de doctorado. Universidad de Buenos Aires.
- Gutiérrez Araus, María. 2001. “Caracterización de las funciones del pretérito perfecto en el español de América”, trabajo presentado en el II Congreso de la Lengua Española. Valladolid, octubre de 2001.
http://congresosdelalengua.es/valladolid/ponencias/unidad_diversidad_del_espanol/2_el_espanol_de_america/gutierrez_m.htm.
- Harris, Martin. 1982. “The past simple and present perfect in Romance”. En *Studies in the Romance verbs*, editado por Martin Harris y Nigel Vincent, 42-70. London: Crom Helm.
- Henderson, Carlos. 2010. “El pretérito perfecto del español de Chile, Paraguay y Uruguay: Aspectos semánticos y discursivos”. Tesis de doctorado. Stockholm University.

- Howe, Chad. 2014. "Variación y divergencia en el desarrollo del pasado perifrástico en las lenguas románicas". En *Formas simples y compuestas de pasado en el verbo español*, editado por Susana Azpiazu, 63-79. Lugo: Axac.
- Jara Yupanqui, Margarita. 2006. "The use of the preterite and the present perfect in the Spanish of Lima". Tesis de doctorado. University of Pittsburgh.
- . 2011. "Funciones discursivas y gramaticalización del pretérito perfecto compuesto en el español de Lima". En *Spanish in Context* 8.1: 95-118.
- Kempas, Ilpo. 2006. "Estudio sobre el uso del pretérito perfecto preodierno en el español peninsular y en comparación con la variedad del español argentino hablada en Santiago del Estero". Tesis de doctorado. Universidad de Helsinki.
- . 2009. "Me alegro de que por fin hayas visto a Rafa ayer"; Acerca del uso del pretérito perfecto en los contextos preodiernos: El caso de Santiago del Estero, Argentina". En *Trabajo y Sociedad: Indagaciones sobre trabajo, la cultura y las prácticas políticas en las sociedades segmentadas* 13.
- Kubarth, Hugo. 1991. "El uso del pretérito simple y compuesto en el español hablado de Buenos Aires". En *Scripta Philologica: In honorem Juan M. Lope Blanch*, coordinado por Elisabeth Luna Traill, vol. 2, *Lingüística española e iberoamericana*, 553-566. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Martínez Atienza, María. 2008. "Dos formas de oposición en el ámbito románico entre el pretérito perfecto compuesto y el pretérito perfecto simple". En *Tiempos compuestos y formas verbales complejas*. Editado por Ángeles Carrasco Gutiérrez, 204-229. Madrid: Iberoamericana.
- Martorell de Laconi, Susana. 2001. *Algunos aspectos sintácticos y morfológicos del español hablado en Salta*. Tucumán: Departamento de Publicaciones, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán.
- Postigo de de Bedia, Ana María y Lucinda Díaz de Martínez. 1995. Pretéritos perfectos en la interacción verbal. Jujuy: Universidad Nacional de Jujuy, Secretaría de Ciencia y Técnica y Estudios Regionales.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. 2010. *Nueva gramática de la lengua española*. Buenos Aires: Grupo Editorial Planeta.
- Rodríguez Louro, Celeste. 2009. "Perfect evolution and change: A sociolinguistic study of preterit and present perfect usage in contemporary and earlier Argentina". Tesis de doctorado. University of Melbourne.
- Rodríguez Louro, Celeste y Margarita Jara Yupanqui. 2011. "Otra mirada a los procesos de gramaticalización del perfecto en español: Perú y Argentina". *Studies in Hispanic and Lusophone Linguistics* 4.1: 55-80.
- Rojo, Guillermo y Alexandre Veiga. 1999. "El tiempo verbal: Los tiempos simples". En *Gramática descriptiva de la Lengua española*, editado por Ignacio Bosque y Violeta Demonte, 2867-2934. Madrid: Espasa.
- Schwenter, Scott. 1994. "The grammaticalization of an anterior in progress: Evidence from a peninsular Spanish dialect". *Studies in Language* 18.1: 71-111.
- Serrano, María José. 1994. "Del pretérito indefinido al pretérito perfecto: Un caso de cambio y gramaticalización en el español de Canarias y Madrid". *Lingüística Española Actual* 16.1: 21-57.
- Squartini, Mario y Pier M. Bertinetto. 2000. "The simple and compound past in Romance languages". En *Tense and aspect in the languages of Europe*, editado por Östen Dahl, 403-439. Berlín, Nueva York: Mouton de Gruyter.
- Weinrich, Harald. 1964 [1968]. *Estructura y función de los tiempos en el lenguaje*. Traducido por Federico Latorre. Madrid: Gredos.

María Alejandra Seco

CONICET, Universidad Nacional de Catamarca

alejandraseco@gmail.com

Trabajo recibido el 31 de agosto de 2015 y aprobado el 30 de noviembre de 2015.